



¡El Espíritu de Dios **HABITA EN USTEDES!**

(cf. 1 Co 3,16)

Subsidio de Pentecostés

¡El Espíritu de Dios

**HABITA
EN USTEDES!**

(cf. 1 Co 3,16)



Presentación

Queridos hermanos: cincuenta días después de la gloriosa Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo, celebramos la solemne fiesta de la venida del Espíritu Santo: Pentecostés.

Por ello, tanto la Obra de la Infancia y Adolescencia Misionera como la Propagación de la Fe han diseñado un subsidio que responde a las líneas de acción de formación - espiritualidad de Jovenmisión y Centimisión, que tiene como destinatarios a jóvenes y adolescentes.

Bajo el lema “El Espíritu habita en ustedes” (cf. 1 Co 3,16), este material quiere ofrecer un espacio de formación y reflexión aplicando elementos que nos ayudan a disponernos para renovar el fuego del Santo Espíritu en cada uno de nosotros, fuego que nos conduce a la comunión con Dios y nos permite “dar frutos” (cf. Jn 15, 5.8.16).

El subsidio está estructurado en tres momentos y es vital vivir con fervor cada uno de los espacios preparados. Esperamos que sea de provecho para que adolescentes y jóvenes puedan renovar su relación con la Tercera Persona de la Santísima Trinidad.

LEMA

¡El Espíritu de Dios

**HABITA
EN USTEDES!**



ILUMINACIÓN BIBLÍCA:

1 CORINTIOS 3,16

¡El Espíritu de Dios
**HABITA
EN USTEDES!**

(cf. 1 Co 3,16)



Orientaciones



- **Seleccionar un lugar acorde para la realización del encuentro.**
- **Ambientar el espacio según la temática.**
- **Convocar a los adolescentes y jóvenes de los servicios de las OMP y demás movimientos o grupos de catequesis para adolescentes y jóvenes presentes en la parroquia o colegio.**
- **Iniciar con algunas dinámicas de integración y presentación entre los participantes.**
- **Realizar un momento de oración que introduzca.**
- **Organizar previamente los materiales que se necesitarán.**



¡El Espíritu de Dios
**HABITA
EN USTEDES!**

(cf. 1 Co 3,16)



Cronograma

- **Bienvenida. Dinámica de presentación e integración.**
- **Oración de Inicio. Lectio Divina.**
- **Momentos del encuentro:**
 - **1er momento: El testimonio de cada joven lleno del Espíritu Santo (cf. Jn 20,22).**
 - **2do momento: El misterio de Pentecostés continúa en la historia (cf. 1 Co 3,16).**
 - **3er momento: Jóvenes llenos del Espíritu Santo que viven en santidad.**
- **Compromiso Misionero.**
- **Oración final.**



¡El Espíritu de Dios HABITA EN USTEDES!

(cf. 1 Co 3,16)



I MOMENTO

EL TESTIMONIO DE CADA JOVEN LLENO DEL ESPÍRITU SANTO RECIBAN EL ESPÍRITU SANTO (CF. JN 20,22)

Reflexión

Cada persona cuando se siente llamada a cumplir una misión en esta tierra, está invitada a reconocer en su interior la llamada que Dios le ha hecho desde su consagración en el bautismo; es allí donde el Espíritu Santo inicia su tarea santificadora.

Además, este mismo Espíritu confiere otras gracias a nuestra vida, como lo es la gracia de estado. Esta nos auxilia en el ejercicio de las responsabilidades de la vida cristiana y de los ministerios en el seno de la Iglesia (cf. CCE 2004).

Este mismo Espíritu también nos sugiere pensamientos y acciones que no se pueden aplazar, sino que son respuestas al momento vivido, porque allí actúa el Espíritu Santo.

El Evangelio según san Juan nos cuenta que, después de la Resurrección, el Señor se aparece a los discípulos, sopla sobre ellos y les dice: "Reciban el Espíritu Santo" (Jn 20, 22).

Con esa expresión Jesús hace ver a los discípulos y a cada cristiano la presencia del Espíritu Santo en cada bautizado.

En este sentido, el papa Francisco, hablando a los jóvenes, dice: "invoca cada día al Espíritu Santo, para que renueve constantemente en ti la experiencia del gran anuncio. ¿Por qué no? No te pierdes nada y Él puede cambiar tu vida, puede iluminarla y darle un rumbo mejor. No te mutila, no te quita nada, sino que te ayuda a encontrar lo que necesitas de la mejor manera. ¿Necesitas amor? No lo encontrarás en el desenfreno, usando a los demás, poseyendo a otros o dominándolos. Lo hallarás de una manera que verdaderamente te hará feliz ¿Buscas intensidad? No la vivirás acumulando objetos, gastando dinero, corriendo desesperado detrás de cosas de este mundo. Llegarás de una forma mucho más bella y satisfactoria si te dejas impulsar por el Espíritu Santo" (Christus vivit 131).

Actividad



¡El Espíritu de Dios HABITA EN USTEDES!

(cf. 1 Co 3,16)



Actividad

A cada participante se le entregará una pequeña tarjeta que tenga dibujada una llama. Por la parte posterior, cada uno escribirá un momento en el que haya experimentado la presencia del Espíritu Santo en su vida.

Finalizado el tiempo para la actividad, voluntariamente, los participantes compartirán brevemente su experiencia con los demás hermanos presentes.



II MOMENTO

EL MISTERIO DE PENTECOSTÉS CONTINÚA EN LA HISTORIA:

EL ESPÍRITU SANTO HABITA (CF. 1 COR 3,16)

Personajes bíblicos

- José: integridad guiada por el Espíritu Santo desde joven (cf. Genesis 37-50).
- David: ungido por el Espíritu Santo siendo un joven (cf. 1 Samuel 16).
- Jeremías: llamado a profetizar desde pequeño (cf. Jeremías 1, 7-20).
- Ester: valentía juvenil para salvar a su pueblo (cf. Ester 2, 7ss).
- María, madre de Jesús: dispuesta a obedecer al Espíritu Santo (cf. Lucas 1,26-39).
- Timoteo: llamado desde niño a conocer la Biblia (cf. Hechos 16,1-5).



Actividad

En medio del salón, o en otro lugar visible para todos, se colocarán los nombres de los personajes bíblicos. El guía motivará a los participantes a escoger el personaje que más llame su atención y sentarse junto al nombre, colocando al lado del mismo la tarjeta que trabajó en el momento anterior.

Luego invitará a los participantes a leer en la Biblia la historia de ese personaje. Seguidamente se tiene un espacio de silencio para la interiorización.

Interiorización:

- ¿Cómo actuó el Espíritu Santo en esa persona?
- ¿A qué te sientes invitado, desde tu experiencia y la del personaje que has escogido?

Reflexión

“Podemos decir que el Espíritu Santo es el soplo de Jesucristo y, en cierto sentido, debemos pedir a Cristo que sople siempre sobre nosotros a fin de que sea como una brisa viva y fuerte en nosotros, y actúe en el mundo. Eso significa, por tanto, que debemos mantenernos cerca de Cristo.

¡El Espíritu de Dios HABITA EN USTEDES!

(cf. 1 Co 3,16)



Eso lo hacemos meditando en su Palabra. Sabemos que el autor principal de la Sagrada Escritura es el Espíritu Santo. Cuando a través de ella hablamos con Dios, cuando en ella no buscamos sólo el pasado sino verdaderamente al Señor presente que nos habla, entonces es como si nos encontráramos —como dije también en Australia— paseando en el jardín del Espíritu Santo”.

(S.S. Benedicto XVI)

La sociedad espera que cada uno de nosotros sea santo desde el propio tiempo. El Espíritu Santo viene a perfeccionar cada una de las acciones que vamos teniendo, por ello es importante reconocer su acción en la sencillez del día a día. Por consiguiente, los cristianos debemos ser virtuosos en la caridad, preparados y dispuestos a contribuir en múltiples tareas por el bien de la Iglesia, sin perder los dones de la sencillez y humildad.

III MOMENTO

JÓVENES LLENOS DEL ESPÍRITU SANTO QUE VIVEN EN SANTIDAD

Reflexión

A través de la santidad de los jóvenes, la Iglesia puede renovar su ardor espiritual y su vigor apostólico. El bálsamo de la santidad generada por la vida buena de tantos jóvenes puede curar las heridas de la Iglesia y del mundo, devolviéndonos a aquella plenitud del amor al que desde siempre hemos sido llamados: los jóvenes santos nos animan a volver a nuestro amor primero (cf. Ap 2,4). Hay santos que no conocieron la vida adulta, y nos dejaron el testimonio de otra forma de vivir la juventud. Recordemos al menos a algunos de ellos, de distintos momentos de la historia, que vivieron la santidad cada uno a su modo.

(Christus vivit, 50)

Actividad

Los participantes manifestarán voluntariamente en voz alta su compromiso misionero y de comunión con la Iglesia.

Es importante que este compromiso conduzca a la actitud de mantenerse en salida, llevando con alegría a los demás la vivencia de ser santos en la actualidad.

Se sugiere hacer
un canto acorde al
momento.



¡El Espíritu de Dios
**HABITA
EN USTEDES!**

(cf. 1 Co 3,16)



ORACIÓN FINAL

**Ven, Espíritu Divino, manda tu luz desde el cielo.
Padre amoroso del pobre, don en tus dones espléndido.
Luz que penetras las almas, fuente del mayor consuelo.
Ven, dulce huésped del alma, descanso de nuestros
esfuerzos.**

**Tregua en el duro trabajo, brisa en las horas de fuego.
Gozo que enjuga las lágrimas y reconforta en los duelos.
Entra hasta el fondo del alma, divina luz, y enriquecéenos.
Mira el vacío del alma si tú le faltas por dentro.
(Secuencia de Pentecostés).**

